



DESARROLLO SOSTENIBLE EN LA PRÁCTICA:

LA APLICACIÓN DE UN ENFOQUE
INTEGRADO EN AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE

NOTA DE POLÍTICA

OBJETIVOS DE ESTA NOTA

Lograr mayor prosperidad y equidad social respetando el medio ambiente, requiere de la transición hacia modelos de desarrollo más sostenibles. Este tema no es nuevo, pero sí se ha hecho más urgente y vital en la actualidad. Cómo visualizar, iniciar y mantener estos procesos transformadores es el desafío central para la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS).

En la región de América Latina y el Caribe se han implementado iniciativas que tienen impactos comprobables en las tres dimensiones del desarrollo sostenible, esto es, la económica, la social y la ambiental. El avance en la aplicación de estos enfoques integrados es complejo pero posible. Esta nota presenta experiencias y herramientas que se han utilizado con éxito en América Latina y el Caribe para apoyar a los tomadores de decisión y los responsables de la formulación de políticas públicas en

el logro de resultados hacia la sostenibilidad. Esta elección surge de la revisión de más de un centenar de experiencias y el análisis exhaustivo de 28 de ellas.

Al analizar los vínculos de estas iniciativas con los diecisiete ODS, esta nota ofrece también información práctica para su implementación. A pesar de que la mayoría de las experiencias documentadas no fueron todas necesariamente formuladas para contribuir a la Agenda 2030, aportan de manera efectiva a la implementación de un rango de dos a ocho ODS.

En este sentido, la nota identifica puntos de entrada y metodologías concretas que sirven de puente entre varios ODS para así avanzar de manera práctica y temprana en la aplicación de un enfoque integrado que maximice las sinergias entre ellos. Se presentan, entre otros, algunos modelos articuladores con potencial de replicación en la región.

En particular, esta nota ejemplifica cómo la integración del medio ambiente como una de las dimensiones del desarrollo sostenible cataliza una mejor calidad de vida y salud de las personas y, en muchas ocasiones, permite la ruptura del círculo vicioso que impide el crecimiento económico y la erradicación de la pobreza contribuyendo así a varios de los ODS. Asimismo, la consideración del medio ambiente como un aspecto integrado en un abordaje más holístico, resulta en la construcción de resiliencia y la mitigación de riesgos ambientales, lo cual a su vez reduce los impactos del cambio climático y de los desastres logrando una mayor sostenibilidad de los logros de desarrollo. Esta es una cuestión reconocida internacionalmente desde hace décadas pero que hoy en día se ha convertido en un desafío central tanto a nivel global como local.

MENSAJES CLAVE: DERIVADOS DEL ANÁLISIS DE EXPERIENCIAS DE LA REGIÓN



TEJER LA RED

Participación, diálogo y alianzas para una mejor integración.



LOS DATOS EN LA PRÁCTICA

Impulsando decisiones informadas con una perspectiva de largo plazo.



LA INNOVACIÓN TÉCNICA Y FINANCIERA

Fuente de nuevas soluciones y mecanismos de financiación.



CREAR PUENTES ENTRE LOS SILOS

Sectores y actores hacia una nueva visión.



TRANSFORMAR REALIDADES

El necesario liderazgo y compromiso político para la continuidad.



LAS PERSPECTIVAS GANAR-GANAR

La dimensión ambiental, una oportunidad para la integración.

01. LA INTEGRACIÓN DE POLÍTICAS

HACIA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

“Una política integrada es aquella que maximiza los beneficios en las tres dimensiones del desarrollo sostenible - económico, social y ambiental - no como una suma, sino en cada una por sí misma” (UN DESA, 2016, p.1).

En América Latina y el Caribe, actores de la sociedad civil, la academia, comunidades, gobiernos y sector privado han puesto en práctica con éxito iniciativas de desarrollo sostenible desde hace varias décadas.

Muchas de ellas avanzan de manera evidente en enfoques integrados. Si bien muestran una gran diversidad entre sí, las experiencias objeto de análisis comparten varias características comunes, entre ellas:

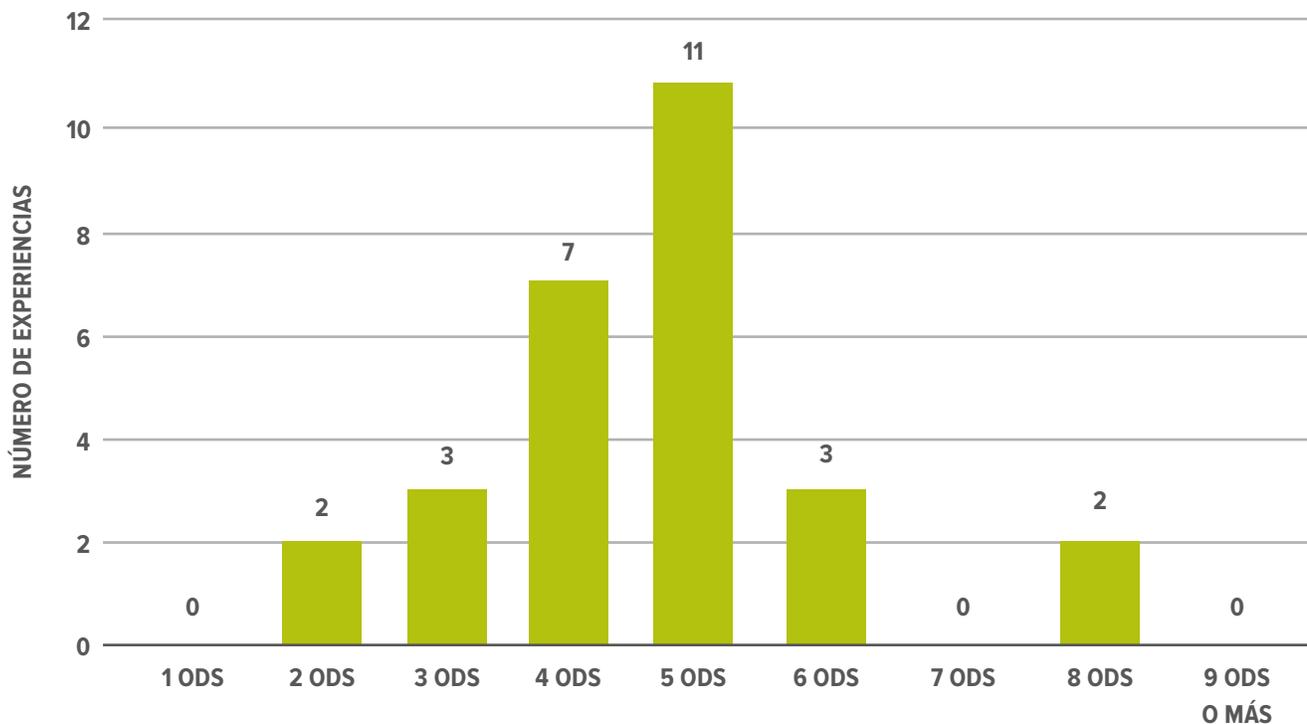
1 Son procesos de largo plazo, orientados a verdaderas transformaciones hacia la sostenibilidad siempre con cierto grado de innovación y visión de largo plazo.

La duración media de las iniciativas compiladas es de entre **9 y 10 años.**

40% de las experiencias utilizaron nuevas tecnologías como base para generar cambios hacia una mayor sostenibilidad.

2 Superan la versión clásica y lineal de análisis costo-beneficio, utilizando un enfoque de sistemas complejos y un análisis multidimensional de problemas. Una muestra de ello es que cada experiencia contribuye al avance en promedio de cuatro a cinco ODS.

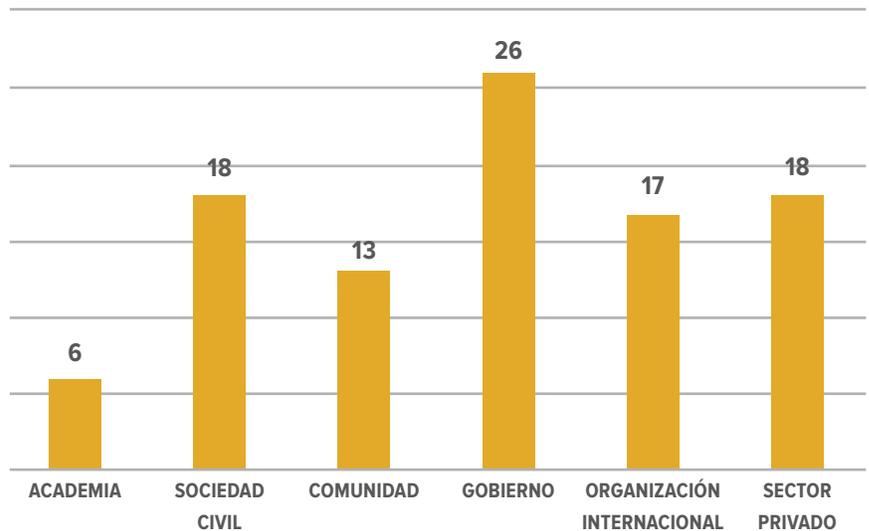
RELACIÓN ENTRE LAS EXPERIENCIAS SISTEMATIZADAS Y LOS ODS (Número de ODS a los que contribuye)



3 Concilian visiones e intereses diversos de las distintas partes interesadas a la par que aseguran su compromiso y co-responsabilidad a largo plazo. La mayoría de las experiencias involucran a instituciones de gobierno, sociedad civil y sector privado.

4 Cuentan con el liderazgo positivo de un actor institucional, privado o un conjunto de organizaciones sociales con una visión clara, orientados al logro de resultados sustanciales y duraderos y con capacidad de movilización de otros aliados.

NÚMERO DE EXPERIENCIAS QUE VINCULAN A LOS SIGUIENTES ACTORES



75% de las experiencias involucraron 4 ó 5 de los 6 tipos de actores analizados.

UN ENFOQUE INTEGRADO EN LA PLANIFICACIÓN DEL DESARROLLO SOSTENIBLE



02. RETOS Y HERRAMIENTAS

PARA UN AVANCE INTEGRADO HACIA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

Los retos de desarrollo reflejan problemas cada vez más complejos que desafían los análisis tradicionales. A pesar de ello, los esfuerzos para superarlos están frecuentemente poco coordinados y restringidos por procesos políticos y burocráticos complejos, intereses diversos y una asignación ineficiente de recursos. A menudo dan lugar a resultados poco eficientes o inesperados que, según los actores involucrados en las experiencias analizadas de la región, se pueden minimizar atendiendo los siguientes desafíos:

1. Crear confianza entre actores.
2. Superar la resistencia al cambio.
3. Sobrepasar los intereses particulares.
4. Disponer de información pública para una participación efectiva.
5. Disponer de información técnica para la toma de decisiones.
6. Trascender la visión de beneficio a corto plazo.
7. Superar los campos sectoriales y lograr coherencia entre sus políticas.
8. Lograr la voluntad política e institucional para la continuidad.
9. Conseguir sostenibilidad económica - financiera.
10. Flexibilizar los procesos de planificación pública y de financiación de los proyectos.

Para vencerlos, existen ya lecciones aprendidas y herramientas concretas².

De hecho, las experiencias analizadas siguieron caminos y adoptaron soluciones que, a pesar de los diferentes contextos, problemáticas y temas, coinciden en las directrices agrupadas a continuación:

TEJER UNA RED DE ALIANZAS

La participación y cooperación de un gran número de partes interesadas resulta en 1) propuestas más adecuadas y equilibradas, 2) mayor apropiación y sostenibilidad de las estrategias, y 3) responsabilidad compartida y rendición mutua de cuentas. Además, una cultura de diálogo y trabajo conjunto genera capacidades para la resolución pacífica de los conflictos.

Herramientas comunes aplicadas a tal efecto incluyen esquemas de coordinación multi-actor. Por ejemplo, la formulación de una Acción Nacional Adecuada de Mitigación del cambio climático (NAMA, por sus siglas en inglés) para el sector del café en Costa Rica requirió de la conformación de un comité técnico y uno político para asegurar la participación de las instituciones nacionales, el sector privado, los agricultores, las organizaciones internacionales de cooperación técnica y la sociedad civil.

Esta confluencia de voluntades de un gran número de actores evidencia que el logro de resultados es posible cuando se basa en procesos estructurados, es decir, con objetivos, hitos, indicadores y responsabilidades

mutuamente acordados, además de con suficientes recursos humanos y financieros. A modo de ejemplo, para reducir los niveles de contaminación del aire en Santiago de Chile no solo bastó con la emisión de diversas normas de industria y transporte, sino que se coordinaron los esfuerzos del sector privado, el gobierno local, las autoridades nacionales y la ciudadanía para el logro de transformaciones simultáneas en varios frentes.

Las redes asociativas son otra herramienta concreta utilizada con éxito en la región, por ejemplo:

En Bolivia hay más de 200 asociaciones comunitarias indígenas vinculadas a 11 organizaciones regionales que se agrupan a su vez en la Asociación Forestal Indígena Nacional (AFIN). Aproximadamente, 2 millones de hectáreas son gestionadas de manera sostenible con este mecanismo beneficiando a más de 6.000 familias.

En Costa Rica, la Asociación de Turismo Rural Comunitario -ACTUAR- articula 36 asociaciones sin fines de lucro, fundaciones, sociedades anónimas y cooperativas incluyendo casi 1.000 emprendedores comunitarios, la mayoría mujeres.

INFORMACIÓN PARA LA TOMA DE DECISIONES Y LA PARTICIPACIÓN EFECTIVA

Producir y acceder a información relevante es fundamental. Varias experiencias utilizan herramientas novedosas para apoyar el proceso de toma de decisiones. República Dominicana introdujo un *Índice de Vulnerabilidad ante Choques Climáticos* como criterio para focalizar su política social, en reconocimiento del círculo vicioso que existe entre la vulnerabilidad, la pobreza y los desastres. Otro ejemplo es el cálculo del *Caudal Ecológico* como base para la identificación y priorización de una red de reserva de agua en México, que tiene como propósito garantizar la sostenibilidad de su suministro. En el Caribe Oriental, el sistema de información en línea *CaribNode*, permite un fácil acceso a datos en materia de gestión de recursos marinos locales y bienestar de las comunidades costeras.

La disponibilidad, a escala local, de información que permita priorizar y evaluar el impacto de las políticas es tan importante como el uso de estos datos para asegurar que se están cumpliendo los objetivos acordados. Este es el caso, entre otros, del sistema de monitoreo de la calidad del aire de Santiago de Chile, el sistema de información sobre desarrollo económico local de la región salvadoreña de Los Nonualcos y el seguimiento a la cobertura boscosa a través de un Sistema de Información Geográfica que utiliza Bolsa Verde en Brasil para el monitoreo de las familias que cumplen

con sus compromisos de protección de bosques.

25%

de las experiencias utilizaron una nueva herramienta de medición, seguimiento y evaluación.

INNOVAR PARA LOGRAR LA SOSTENIBILIDAD FINANCIERA

La componente financiera es básica para que las iniciativas continúen y alcancen el impacto esperado. Varias son las alternativas aplicadas en las experiencias para lograrlo, destacando entre ellas las siguientes: 1) mecanismos financieros innovadores y de largo plazo como los fideicomisos, 2) diversificación de las fuentes de financiación con otros socios, especialmente con alianzas público-privadas y cooperación internacional; 3) impulso de nuevas herramientas fiscales a nivel nacional y/o local que aseguren ingresos sostenidos; y 4) puesta en marcha de mecanismos que aseguren la asignación continua de recursos públicos.

El Fondo para la Protección del Agua en Quito (FONAG) es un ejemplo de este instrumento del que existen 18 más en la región. Se trata de una alianza público-privada, para asegurar la oferta de agua a través de la conservación de sus fuentes en las zonas de alta montaña. La experiencia ha

logrado sostenibilidad financiera a través de un fideicomiso y de la aplicación de una tarifa local a la distribución del agua. De hecho, en varios países de la región, una veintena de fideicomisos están garantizando la disponibilidad de financiamiento sostenible destinado a la protección y el uso sostenible de espacios protegidos, como es el caso del Fideicomiso Ecológico de Panamá (FIDECO).

En esta misma línea de alianzas público-privadas, la iniciativa colombiana de BANCO2 permite que las familias campesinas e indígenas que conservan sus bosques, reciban un pago directo de particulares y empresas en compensación por su huella ecológica. Esto no sería posible sin la involucración directa de una entidad bancaria que asegure la inclusión financiera de familias rurales a través del acceso a sus servicios.

En Chile, los llamados impuestos verdes son parte de una lista más larga de medidas diseñadas para mejorar la calidad del aire en el área metropolitana de la ciudad de Santiago, financiar el Programa de Descontaminación y fomentar a mediano y largo plazo una economía baja en carbono.

Esta visión de largo plazo también es un eje central de algunos programas gubernamentales que han logrado sostenibilidad en la asignación de recursos como el Programa Agua Doce, de Brasil, o el Programa Estratégico de Seguridad Alimentaria de México que, desde el 2007, hace parte de la política nacional de desarrollo rural y recibe financiamiento federal aprobado por el Congreso.



FONAG, 2016. Fondo de agua en la cuenca alta del río Guayllabamba.

CREAR PUENTES INTERSECTORIALES

A nivel gubernamental, existen diferentes procesos y estructuras para asegurar la coherencia de políticas de desarrollo, la ruptura de los “silos” sectoriales y las debilidades de coordinación entre el nivel central y el local. De manera general, los esfuerzos analizados aprovechan sinergias en la formulación de visiones nacionales a largo plazo, o estrategias para temas específicos con implicaciones multisectoriales, como cambio climático y energía.

Sin embargo, las experiencias ponen de manifiesto la importancia de los esfuerzos que un sector específico puede “atraer” a otros con el fin de resolver problemas concretos. Hay iniciativas que son lideradas por un sector (salud, silvicultura, agua, agricultura, protección social o energía) pero que adoptan un enfoque integrado para el logro de resultados.

Los ejemplos incluyen esfuerzos para mejorar la seguridad alimentaria y la productividad agrícola, combinando estos objetivos con el uso sostenible de los recursos naturales y la lucha contra la po-

breza, como el Programa de Agricultura Familiar Mecanizada de Paraguay. El programa Hospital Seguro, además de asegurar la provisión de servicios esenciales en caso de desastres, promueve la gestión de los productos químicos, los desechos y el agua. En Brasil encontramos otro ejemplo verdaderamente notable: Bolsa Verde, que complementa un programa de transferencias monetarias condicionadas destinado a aliviar la pobreza, con la prevención de la deforestación.

Muchas de estas iniciativas que tienen resultados concretos en campo necesitan también fortalecer la coordinación vertical. En el caso del Programa Agua Doce, de Brasil, los mecanismos incluyen un énfasis claro y herramientas concretas para institucionalizar la coordinación de instancias estatales, locales y con organizaciones comunitarias.

VOLUNTAD PARA LA TRANSFORMACIÓN CON VISIÓN DE LARGO PLAZO

El liderazgo y compromiso político, junto con una visión de más largo plazo, son elementos clave para

promover transformaciones estructurales hacia la sostenibilidad. Estas cuestiones fueron esenciales en la transición energética de Uruguay hacia una matriz energética con gran participación de las energías renovables. Las alianzas público-privadas y una política nacional con incentivos adecuados fueron también vitales para la creación de un entorno atractivo para las inversiones y para cambiar el comportamiento de los actores del mercado energético y la ciudadanía en general.

Sin embargo, este apoyo permanente y de largo plazo puede venir también de actores externos a las estructuras de gobierno. La transformación social y productiva que logró el sistema de manejo sostenible de sistemas agroforestales Quesungual en Honduras por ejemplo, no hubiese sido posible sin una alternativa técnica con beneficios claros en campo pero, sobre todo, sin la consolidación de una masa crítica de líderes locales y pobladores en contra de la quema de suelos.

La siguiente tabla muestra una correlación entre los principales desafíos identificados, y algunas de las herramientas sistematizadas a raíz del análisis de experiencias:

| DESAFÍOS A SUPERAR | ¿CÓMO? | ALGUNAS HERRAMIENTAS EXISTENTES |
|--|--|--|
| <p>Crear confianza entre actores.</p> <p>Superar la resistencia al cambio.</p> <p>Sobrepasar los intereses particulares.</p> | <p>Tejer una red de alianzas.</p> <p>Contar con mecanismos participativos multi-actor.</p> <p>Definir co-responsabilidades en la implementación.</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Estrategias y mecanismos para la gobernanza de los recursos naturales en los Bosques Modelo. CHILE, COSTA RICA. • Comités intercomunales y asociaciones indígenas para el manejo forestal sostenible. BOLIVIA. • Guía para actores clave: Empoderamiento de mujeres agricultoras del Caribe en el marco de la economía verde. BARBADOS, GRANADA, JAMAICA. • Metodología para la gestión social de sistemas de desalinización de agua, con manejo ambiental y producción agropecuaria, incluyendo los Acuerdos de Gestión firmados por representantes comunitarios y autoridades municipales, estatales y del gobierno federal. BRASIL. • Núcleos Estatales y Grupos Ejecutivos para la coordinación de actores e implementación del Programa Agua Doce. BRASIL. • Asociación de Municipios Los Nonualcos, Consejo de Desarrollo Económico y Asociación de Comités Intermunicipales para el Desarrollo Local. EL SALVADOR. • Metodología de participación comunitaria en el análisis de vulnerabilidad y la definición de medidas de adaptación al cambio climático. PERÚ. • Herramientas de Fortalecimiento de Asociaciones de Turismo y Guía de Turismo Rural Comunitario. COSTA RICA. |
| <p>Disponer de información pública para participar.</p> <p>Disponer de información técnica para la toma de decisiones.</p> | <p>Generar información relevante y accesible.</p> <p>Contar con sistemas de monitoreo</p> <p>Innovar en mediciones con enfoque multi-dimensional (sistemas de indicadores, índices, etc.).</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Sistema de monitoreo de avances en la lucha contra la pobreza, considerando indicadores sociales, económicos y medioambientales de familias, comunidades y áreas geográficas. BRASIL. • Índice de vulnerabilidad ante choques climáticos, para la integración de variables de pobreza, ambiente y cambio climático, en la planificación del desarrollo. REPÚBLICA DOMINICANA. • Matriz de economía colaborativa (4D) para visualizar recursos en las dimensiones ambiental, social, financiera y cultural de la sostenibilidad. ARGENTINA. • Red de monitoreo de la calidad del aire y metodologías para medición de contaminantes. CHILE. • Standard para el monitoreo y evaluación de Bosques Modelo. REGIONAL. • Herramienta de Evaluación de los Arrecifes de Coral para monitorear el entorno marino, evaluar la gestión y dar seguimiento al bienestar de las comunidades costeras. ANTIGUA Y BARBUDA, DOMINICA, GRANADA, SAN CRISTOBAL Y NIEVES, SANTA LUCIA, SAN VICENTE Y LAS GRANADINAS. • Guía para evaluadores del Índice de Seguridad Hospitalaria frente a riesgos de desastres. GLOBAL. |

| DESAFÍOS A SUPERAR | ¿CÓMO? | ALGUNAS HERRAMIENTAS EXISTENTES |
|--|--|--|
| <p>Sostenibilidad económica – financiera.</p> | <p>Innovar en herramientas fiscales y mecanismos financieros.</p> <p>Diversificar las fuentes de financiamiento.</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Plataforma digital para calcular la huella ambiental y realizar un pago por protección de áreas boscosas a familias campesinas seleccionadas. COLOMBIA. • Esquema de redes de servicios bancarios en zonas rurales distantes. COLOMBIA • Reforma fiscal verde incluyendo impuestos para calidad de aire a fuentes móviles y fijas. CHILE. • Fondos Ambientales como el Fideicomiso Ecológico de Panamá, mecanismos de financiamiento a largo plazo de áreas protegidas. PANAMA / REGIONAL. • Fideicomiso Uruguayo de Ahorro y Eficiencia Energética (FUDAEE). • Fondo de Apoyo para medios de vida sostenibles de comunidades costeras y mejoras en la gestión de áreas marinas protegidas. CARIBE ORIENTAL. • Fondo para la Conservación del Agua (FONAG), como mecanismo económico financiero. ECUADOR • Agencias de Desarrollo Rural como promotores locales clave del Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA). MÉXICO. |
| <p>Superar los campos sectoriales y lograr coherencia entre sus políticas.</p> <p>Lograr la voluntad política e institucional para la continuidad.</p> | <p>Crear puentes inter-sectoriales.</p> <p>Formalizar la continuidad de las acciones.</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Plan de Producción y Consumo Sostenible y esquema de compras públicas sostenibles. BRASIL. • Política Energética de Uruguay 2030 y Ley 18.597 de 2009 sobre el uso eficiente de la energía. URUGUAY. • Estrategia de Descontaminación Atmosférica de Chile y planes de descontaminación. CHILE. • Programa País Carbono Neutralidad y NAMA (Medidas de mitigación apropiadas para cada país) agrícola en el sector cafetalero. COSTA RICA. • Programa de Infraestructura Costera. BARBADOS. |

ONU Medio Ambiente. Pesca artesanal para la economía azul en el Caribe.



03. LA DIMENSIÓN AMBIENTAL

COMO PUNTO DE ENTRADA PARA LA INTEGRACIÓN

**Sostenibilidad ambiental
en los Objetos de Desarrollo
Sostenible de la Agenda 2030**

⊗ = ODS relacionado



El desarrollo sostenible otorga un lugar protagónico a los temas ambientales. Por eso, la Agenda 2030 reconoce la necesidad de lograr una prosperidad mayor e incluyente, respetando el medio ambiente. Ochenta y seis de las ciento sesenta y nueve metas de los ODS incluyen referencias específicas a

la sostenibilidad ambiental, vinculadas a otras prioridades de desarrollo. Considerar en las políticas, programas y proyectos el medio ambiente favorece, por tanto, un efecto de propagación con impactos en las dimensiones económica y social, logrando avances en un enfoque integrado.

En la práctica, el análisis de experiencias de la región muestra claramente esta oportunidad, dada la gran variedad de temáticas relevantes a nivel ambiental y que incluyen prácticamente todos los ODS como muestra el gráfico de la página anterior.



PNUD/ONU Medio Ambiente.
Cooperativas de Reciclaje.



Asociación Forestal Indígena Nacional - AFIN.
Asociaciones Forestales Comunitarias.

1 El enfoque territorial y el nivel local como ejes de planificación son puntos de entrada

para concretar la coherencia de las estrategias de desarrollo sostenible en contextos específicos. Del análisis de las experiencias se extrae el potencial de varios instrumentos de política existentes, y extendidos ya en la región, relacionados con la gestión ambiental y la aplicación en la práctica de enfoques integrados a nivel local. Este es el caso de planes de ordenamiento territorial, planes locales o subregionales de desarrollo, estrategias de desarrollo rural integral y planes de manejo de cuencas, por ejemplo. De ahí la importancia de la participación de la sociedad civil y los gobiernos locales y subregionales, como base para el establecimiento de mecanismos eficaces que aseguren la coherencia de los objetivos sectoriales y territoriales en el ámbito local.

2 Además de estos instrumentos de política, hay metodologías que ya se están llevando a la práctica y que aplican un enfoque integrado. Los mismos quedan descritos en el siguiente cuadro.

- **Adaptación al cambio climático** basada en ecosistemas.
- **Consumo y producción** sostenibles.
- **Transversalización de la perspectiva** de pobreza y medio ambiente.
- **Uso y gestión sostenible** de los ecosistemas.
- **Gestión integral** del riesgo de desastres.
- **Gestión integrada** de cuencas

hidrográficas y/o zonas costeras.

- **Medios de vida** sostenibles.
- **Economía verde** inclusiva.
- **Nexo** alimentos - agua - energía.

Entre ellos, destacan algunos surgidos de compromisos internacionales (como los derivados de Rio+20) y reflejados en las experiencias analizadas. Otros, por su parte, han sido identificados por su potencial pero, por ser incipientes, no es posible todavía generar conclusiones a nivel de resultados. Por ejemplo, la adaptación basada en ecosistemas ha sido ampliamente piloteada a nivel local en muchos países, a diferentes escalas y en muy diversos contextos, como el caso analizado para la zona alto andina de Perú. Lo mismo sucede con la gestión integrada de cuencas, costas o del riesgo de desastres. En cualquier caso, es necesario aumentar su escala de aplicación para que se conviertan en piezas centrales de estrategias de desarrollo integradas.

3 La acción climática es otra forma de promover sinergias dado el carácter transversal tanto de la mitigación como la adaptación. En particular, es muy relevante el vínculo con los temas de seguridad alimentaria, producción, gestión del agua, conservación de ecosistemas, resiliencia, infraestructura y reducción de emisiones de gases de efecto invernadero en todos los sectores económicos pero, sobre todo, energía y transporte. Por eso, los Planes Nacionales, Subnacionales o Locales de Cambio Climático tienen un gran potencial para seguir incorporando un enfoque integrado.

De acuerdo al análisis de experiencias son varias las temáticas que más generan sinergias y aparecen en iniciativas integradas:



4 La solución a temáticas ambientales, no solo crea espacios para el diálogo social, sino también permite y promueve la participación de grupos vulnerables. Un ejemplo de ello es el caso de los procesos de generación de consensos alrededor del uso del agua como el del Fondo de Agua de Quito que involucran a las comunidades rurales vulnerables de las zonas altas de la cuenta.

En cuanto a la vinculación de poblaciones en condiciones de exclusión, las cooperativas de recicladores para la recolección selectiva de residuos de Cuba, República Dominicana, Perú y otros países, apoyan metas de sostenibilidad urbana, salud y producción sostenible pero, sobre todo, generan condiciones para la inclusión social y productiva de grupos marginales. Otros ejemplos en esta línea son las iniciativas

centradas en comunidades indígenas como la Asociación Forestal Indígena de Bolivia que incluye mejoras comunitarias, empoderamiento económico y fortalecimiento de capacidades organizativas. Incluso las estrategias de lucha contra la pobreza, cuando superan la visión de logros mínimos de protección social y trabajan en los medios de vida de las comunidades, su resiliencia y su empoderamiento político y económico, adoptan enfoques integrales y más sostenibles como muestran programas como el de Paraguay o el de México.

5 Las crisis de distinto tipo ocurridas en la región han jugado un papel relevante en la puesta en marcha de procesos de desarrollo sostenible. En el caso anterior, la crisis alimentaria y ambiental de los años 80 agravada por la sequía generó el compromiso

necesario para buscar alternativas estructurales al modelo productivo existente en Honduras. En el caso de El Salvador, fue la reconstrucción post-terremoto de 2001 la que detonó la asociatividad municipal que hoy ha llegado a hacerse responsable de una agenda de desarrollo local integral vinculando a muy diversos actores. En todos estos casos, los temas ambientales son centrales en las propuestas de desarrollo para asegurar su viabilidad a largo plazo.

6 Especial mención merecen los esfuerzos de iniciativas locales que identifican patrones insostenibles de desarrollo.

Existen comunidades en la región que, a través de iniciativas como la empresa social del Mercado Verde de Santa Cruz en Trinidad y Tobago, o la aldea ecológica Akapacha en Argentina, están implementando al-

ternativas viables al desarrollo sostenible local. La existencia de redes regionales de intercambio entre experiencias de este tipo, muestra una tendencia y compromiso a nivel comunitario que bien podría escalar-se y replicarse con un apoyo más estructurado para generar impactos de mayor nivel en el desarrollo sostenible de la región.

De manera complementaria, en América Latina y el Caribe, las comunidades locales se caracterizan por tener sólidos sistemas de conocimiento que hacen parte de sus tradiciones culturales. El conocimiento tradicional incluye tecnologías de subsistencia, gestión ambiental y adaptación a la variabilidad del clima, todo lo cual facilita un amplio apoyo ciudadano como es el caso de la experiencia de Quesungual en Honduras que combina prácticas tradicionales con nuevas tecnologías.



PNUD/ONU Medio Ambiente. Adaptación basada en Ecosistemas de alta montaña.

04. DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

DERIVADOS DEL ANÁLISIS DE EXPERIENCIAS

DESAFÍOS

El análisis realizado evidencia que para el desarrollo sostenible de la región es crucial la promoción de un enfoque integrado en áreas donde actualmente existen vacíos estratégicos. De la revisión amplia de experiencias se deriva que:

La mayor parte de los esfuerzos hacia un enfoque integrado están surgiendo o bien del sector social (desarrollo social, salud, protección) o bien del ambiental (conservación de biodiversidad, agua, energía, entre otros). Sin embargo, **los avances de sectores económicos (finanzas, economía, comercio) son más limitados** y normalmente se refieren a la integración de una dimensión (bien la social, bien la ambiental) con las políticas económicas y comerciales, pero no de un enfoque integrado.

También **es fundamental involucrar en mayor medida al sector de la educación** para sentar las bases de las transformaciones culturales necesarias asociadas a la adopción de estilos de vida más sostenibles y la formación de una nueva generación de profesionales.

En el sector público, aparte del poder ejecutivo, el enfoque integrado aún no ha calado en los otros

poderes del mismo modo como con el judicial y el legislativo.

Todavía hay claros espacios para **integrar en mayor medida a la sociedad civil** y a los grupos y poblaciones en situación de vulnerabilidad y exclusión en los procesos de toma de decisiones públicas. Su participación se da muchas veces de manera superficial y puntual y no sobre la base de mecanismos legales de acceso a la información y la toma de decisiones. Por tanto, se requiere asegurar de manera más estructurada estos derechos de la ciudadanía y brindar mecanismos para su cumplimiento, además de apoyar el fortalecimiento de las organizaciones sociales tanto técnica como financieramente para asegurar su participación y liderazgo.

El sector privado puede jugar un papel muy importante dado el incentivo de las nuevas oportunidades de mercado inherentes a la transformación hacia la sostenibilidad como la eco-innovación, el biocomercio, las nuevas tecnologías verdes, entre otros. De hecho, hay avances para tener empresas más “verdes” y también hacia la responsabilidad social que son evidentes en algunas experiencias analizadas. Sin embargo, queda amplio espacio para

fomentar un enfoque integrado en las industrias extractivas y en operaciones tecnológicas y productivas (como por ejemplo, minería, empresas verdes inclusivas, monocultivos, entre otras).

OPORTUNIDADES

Con todo esto, se identifican las siguientes oportunidades para el corto y mediano plazo:

1 Las iniciativas integradas facilitan la implementación de los ODS al maximizar las sinergias entre los objetivos. La Agenda 2030 identifica la necesidad de garantizar que se tomen en consideración la multitud de interconexiones entre los cambios económicos, sociales y ambientales. América Latina y el Caribe es una región que cuenta con un acervo de experiencias que contribuyen a varios ODS y a la implementación de una serie de metas concretas relacionada con ellos. En cada uno de sus respectivos campos, proporcionan evidencia de la eficacia de acciones integradas, y muestran una base conceptual y práctica que identifica puntos de entrada para su aplicación a mayor escala en la región.

2 La integración de la dimensión ambiental es una ventana de oportunidad para

asegurar de manera temprana alternativas sostenibles que no se traduzcan en el agotamiento de los recursos naturales, la degradación del medio ambiente y la destrucción de los medios de vida. Por otro lado, la agenda ambiental también sirve de puente entre varios ODS y ha demostrado generar interés y compromiso de actores diversos como para ser la base de la construcción de consensos en materia de desarrollo.

En este sentido, es necesario materializar y visibilizar más los aportes que las políticas, programas y proyectos ambientales hacen tanto a objetivos de inclusión y bienestar social como al progreso económico y a la gobernanza participativa y pacífica del desarrollo.

3 La cooperación regional e internacional es una plataforma de replicación de buenas prácticas que puede catalizar impactos a un mayor nivel.

La enorme tarea de contribuir a objetivos de alcance global destaca la importancia de aquellas iniciativas que ya han dado resultados en diferentes contextos. La región ya emprendió procesos de cooperación en los que diferentes actores (gubernamentales y no gubernamentales) se apoyan mutuamente para replicar las mejores prácticas.

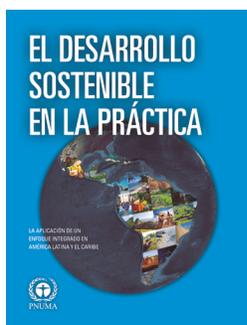
Las alianzas internacionales a través de la cooperación Sur-Sur y Triangular seguirán desempeñando un papel importante. Los institutos técnicos internacionales, los bancos de desarrollo y las agen-

cias bilaterales de cooperación (incluidas las propias de gobiernos de la región) han demostrado ser importantes en la puesta en marcha de algunas acciones innovadoras y en asegurar el apoyo a los complejos procesos multisectoriales de mediano y largo plazo. Este proceso se debe seguir potenciando para aprovechar los aprendizajes y experiencia de América Latina y el Caribe.

25% de las experiencias
ya han sido replicadas en la región.

REFERENCIAS

1



Disponible en:
<http://web.unep.org/americalatinacaribe/>

ONU Medio Ambiente. 2016. El Desarrollo Sostenible en la Práctica: La Aplicación de un Enfoque Integrado en América Latina y el Caribe.

2



Disponible en:
<http://web.unep.org/americalatinacaribe/>

ONU Medio Ambiente. 2016. Reporte del Simposio Regional sobre el “Enfoque Integrado para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe”.

3



Disponible en:
<http://uneplive.org>

ONU Medio Ambiente. Plataforma UNEP Live.

ONU MEDIO AMBIENTE Y LA AGENDA 2030

El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (ONU Medio Ambiente) genera información y conocimiento para integrar consideraciones ambientales, sociales y económicas en la toma de decisiones

en materia de desarrollo; provee asistencia técnica y apoyo a la gobernanza ambiental y la formulación de leyes y políticas integradas; apoya los esfuerzos en materia de acceso a la información y participación ciudadana

así como la transparencia y rendición de cuentas; y trabaja en la generación de alianzas con actores clave para crear coaliciones y plataformas para la acción en materia de desarrollo sostenible.

Esta investigación fue preparada por el equipo de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente en el marco del proyecto “Enfoque integrado para la sostenibilidad ambiental en la planificación del desarrollo”. Publicada por ONU Medio Ambiente, Abril 2017.

Esta investigación ha sido financiada por el Gobierno de Brasil, sin embargo los puntos de vista expresados no necesariamente reflejan los del gobierno brasileño.

Para mayor información por favor contactar a Piedad Martín, Oficial Regional de Coordinación para el Desarrollo:
piedad.martin@unenvironment.org



MINISTÉRIO DO
MEIO AMBIENTE

